

MUJERES Y CULTURAS CONTEMPORÁNEAS SOBRE MATERNIDADES

WOMEN AND CONTEMPORARY CULTURES ON MOTHERHOOD

GIZELLE GUADALUPE MACÍAS
GONZÁLEZ¹

Acercarse a mirar en la segunda década del siglo XXI ¿qué soporta a las mujeres latinoamericanas en sus planteamientos en torno a querer o no ser madre? lleva a experimentar mediante la obra: *Interrogaciones contemporáneas en torno a la Maternidad*, una realidad “intensa y en transición”, al repensar una forma tradicional que disciplina la reproducción humana y la parentalidad. El texto ofrece encuentros agudos de la maternidad escritos por mujeres

DOI: <https://doi.org/10.32870/lv.v7i60.7908>

¹Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: ggmg261@yahoo.com

mexicanas, argentinas, colombianas y españolas. Las reflexiones revelan las prácticas y subjetividades sobre las maternidades de mujeres caracterizadas por situaciones de migración, trayectorias académicas, ubicadas en entornos rurales, periurbanos y estudiadas en entornos digitales. La obra muestra los escenarios en los que se desenvuelven mujeres reproductivas, productivas, embarazadas y lactantes; además de distinguir a mujeres de mediana edad frente a la situación de la no maternidad y la experiencia de las maternidades colectivas. Es una obra escrita por mujeres que acopia las reflexiones sobre ficciones y realidades actuales de la maternidad, la cultura del matricidio y de la episteme maternal.

La contribución de Cristina Palomar y Karla Contreras, autoras y coordinadoras de la compilación, da pauta a la emancipación de las mujeres integrando investigaciones etnográficas, antropológicas y sociológicas. En la introducción muestran la cultura

contemporánea global, una transformación de los vínculos sociales (amorosos, parentales y generacionales) por lo que la maternidad está dejando su naturalidad y el orden de género tradicional, se presenta como una vivencia compleja de presentarse y comprenderse.

La apertura de Beatriz Gimeno sobre el “Análisis crítico de la lactancia materna como eje de una identidad femenina” presenta una reflexión en torno a la buena madre y lactante, frente a las mujeres lactivistas², progresistas y feministas, que construyen la reivindicación de los cuidados y sus derechos, considerando a la maternidad en su definición clásica de cuidar a otro/a por encima de sí misma. Pone a la lactancia como el punto nodal de la identidad materna, en un contexto actual de generaciones jóvenes, educadas en

la igualdad y ubicadas en una etapa adulta caracterizada por situaciones de precariedad vital y laboral; eligiendo entre ser madres, retrasar su maternidad o laborar. Concluye que las formas de crianza que dependen de múltiples factores sociales, serían ideales si garantizaran el bienestar del bebé y de la madre, promoviendo una maternidad, libre y gozosa alejada de estereotipos.

Los nueve capítulos están organizados en tres partes: prácticas de maternaje y maternidad; significados asociados a las maternidades y producción de subjetividades y maternidad. En la primera parte, sobre las prácticas, aparecen los siguientes tres capítulos. Patricia Román presenta el primero narrando a las “Madres migrantes de familias transnacionales: la reconstrucción de la maternidad”. Ubica una maternidad transnacional integrada por las mujeres migrantes internacionales, los hijos e hijas y el resto de la familia que se quedan en el país

² Gimeno en Palomar y Contreras (2024). Las mujeres lactivistas, son progresistas y feministas, construyéndose más, sobre la reivindicación de los cuidados que sobre la reivindicación de los derechos.

de origen, quienes se comunican por llamadas telefónicas, videollamadas, correos electrónicos, mensajes de *Whatsapp* y se envía remesas y materiales. Los cuidados de la vida son realizados por redes familiares, generalmente por mujeres, los cónyuges no se involucran demasiado, situación que genera precariedad. Además, menciona que las políticas migratorias transnacionales están ausentes e invisibilizan derechos, sometiendo a situaciones inhumanas por la penalización de desplazamientos y la carencia de políticas públicas.

En el segundo capítulo: “Maternidades y cuidados colectivos en regiones rurales y periurbanas de Misiones, Argentina: Una reflexión crítica en torno al vínculo madre-hije” las autoras, Lucrecia Greco y Ariadna Solís, retoman el posicionamiento que las experiencias significantes del maternaje de las mujeres se construyen en lo cotidiano a través de las redes de superposición de los núcleos familiares

y no en la díada de madre-hije o familia nuclear, dentro del contexto de las jóvenes de familias rurales. Señalan los posicionamientos feministas como el de crear parientes antes que reproducción, reivindicando la importancia de tener guías para la producción de mundos posibles estructurados por buenos cuidados.

En el tercer capítulo Ángeles Sánchez Bringas escribe “Ficciones de maternidad de escritoras mexicanas contemporáneas: apuntes preliminares” retomando tres novelas de escritoras feministas, situadas en escenarios que han llevado a estados psíquicos que circundan en el delirio o el ostracismo social y que rompen el equilibrio físico, psíquico y afectivo a través de cuatro relatos sobre maternidades. En *Casas Vacías*: dos mujeres que desean ser madres, las exigencias, la crianza individual y la maternidad abyecta y peligrosa. La madre de Leonel, una mujer del sector urbano popular que ansiaba ser madre y al no poder embarazarse opta por el

secuestro de un niño al que llama Leonel. La madre de Daniel (Leonel), una mujer de clase media que vive una maternidad en torno a su hijo de tres años con autismo que le fue robado. En *Radicales libres*, aparece una hija narradora sin nombre (que elabora esa madre interna) que a los 14 años se queda a cargo de su hermana y dos hermanos, pues su madre divorciada abandona el hogar y se marcha con su amante. Señalando a la culpa y el miedo (como regulador del cuidado), el daño psíquico y el perder el afecto por el vínculo materno-filial que implica una transformación interna y dolorosa. En *Línea Nigra*, la madre de Silvestre, muestra el deseo de tener un hijo configurado en una cultura de sectores medios y alta escolaridad, evaluando las posibilidades socioeconómicas de pareja. Aborda la carga emocional, física y social de la crianza individualizada y la ambivalencia emocional afectiva y simbólica del embarazo-crianza, así como del malestar, agotamiento e inestabilidad y hasta el

rechazo. Reuniendo la responsabilidad social que se asigna a las madres en cuanto a salud, bienestar psíquico y felicidad de la vida de las familias.

En la segunda parte titulada los significados, Mariana Lugo aborda, en el capítulo 4, los “Sentidos y significados de la transición a la maternidad en la trayectoria de vida de mujeres académicas”, señalando a mujeres profesionistas de clase media, ubicadas en un contexto socio histórico, con características étnicas- raciales, de clase, etarias, sexo-genéricas y regionales, que viven tensiones entre la normatividad reproductiva y productiva, en torno a una maternidad que se significa entre una necesidad de vínculos y compromisos, ante un contexto intensamente incierto e individualizado.

Brenda Magali Gómez Cruz relata en el capítulo 5, las “Vicisitudes en las experiencias de la no maternidad en mujeres mexicanas de mediana edad”. Afirma que éstas surgen en ma-

yor medida desde lo afectivo y lo normativo, más que de una toma de conciencia y evaluación racional entre las ventajas y desventajas que se asumen. Ubica a la maternidad como un constructo social que integra varias intersecciones en la vida de las mujeres como lo es la biológica, social, cultural, política y subjetiva.

Valeria Sonna integra en el capítulo 6, “El matricidio como hito fundacional de la cultura y su expresión en la mitología”. En éste incluye la reflexión sobre el vacío que se tiene de la maternidad como función social y cultural, debiéndose a una maternidad biológica (que engloba concepción, embarazo y parto) y a su extensión (la crianza); puesto que no se tiene trascendencia en el sistema económico, político y social. Según la mitología, el padre está por encima de la madre, porque el vínculo familiar sanguíneo es del padre con el hijo y, él es el verdadero progenitor al poner la simiente y la madre solo cubre una función de nutrición.

En la última parte, Catalina Echeverri muestra los “Avatares de las subjetividades maternas a través de los contextos digitales” en el capítulo 7; sostiene que las narrativas colectivas no implican pensar igual, sino pensar juntas y juntos. Señala que las madres blogueras construyen comunidades de aprendizaje y se convierten en referentes culturales. Los escenarios digitales amplifican perspectivas, puesto que “una mirada colectiva y situada hace ruido e insiste en ser escuchada y revelada” puesto que “lo personal es político”.

Juliana Verdenelli da cuenta en el capítulo 8 de las reflexiones “Entre lo productivo y lo reproductivo: el embarazo en el proceso de investigación etnográfica”. Su estudio muestra a la reflexividad auto-etnográfica y las afectaciones de su embarazo en el campo. Concibe a la gestación temprana como experiencia personal que se encuentran alejada del ámbito académico o de la construcción científica de conocimiento, mostrando que las

fronteras entre lo productivo y lo reproductivo o entre lo público y lo privado suelen ser mucho más porosas en el quehacer cotidiano, por lo que

reivindica la utilidad de atender a las implicancias del posicionamiento subjetivo en el campo y llama a considerar las maneras en que los acontecimientos vitales, los cambios corporales o las transformaciones personales pueden intervenir en los [...] procesos de investigación etnográfica. (p. 225)

En el capítulo 9, “La episteme maternal en los caminos de la subjetividad”, Patricia Schwartz, traza la experiencia real de la maternidad y maternazgo como una aventura de identidad, un diálogo entre lo individual y el contexto, donde analiza cómo interactúan las prácticas identitarias y la ética maternal en la vida de las mujeres de clase media de Argentina.

Esta obra responde a la asunción de la maternidad desde diversas experiencias, creencias, saberes y prácticas, puesto que temporal y culturalmente ya no es automático asumirla como “la naturaleza de las mujeres”. El sujeto de la maternidad ha variado por la subjetividad del mundo actual, conformado por rasgos globalizados con efectos en la dimensión humana.

Referencia

Palomar, C. y Contreras K. (Coords.) (2024). *Interrogaciones contemporáneas en torno a la Maternidad*. Universidad de Guadalajara.